

UNIVERSIDAD DE OTAVALO
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
INCLUSIVA E INTERCULTURAL

TRABAJO DE TITULACIÓN

IMPACTO DE LA INSERCIÓN CURRICULAR DE EDUCACIÓN CÍVICA, ÉTICA E
INTEGRIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

TRABAJO PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
MAGISTER EN EDUCACIÓN INTERCULTURAL E INCLUSIVA

AUTOR: PERALVO QUINALUISA CÉSAR ALEJANDRO

TUTOR: PHD. TIRADO ESPÍN CHRISTIAN ANDRÉS

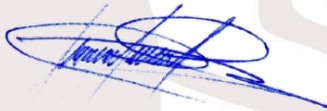
OTAVALO, ENERO 2026

DECLARACIÓN DE AUTORÍA y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, **PERALVO QUINALUISA CESAR ALEJANDRO**, declaro que este trabajo de titulación: **IMPACTO DE LA INSERCIÓN CURRICULAR DE EDUCACIÓN CÍVICA, ÉTICA E INTEGRIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO** es de mi total autoría y que no ha sido previamente presentado para grado alguno o calificación profesional. Así mismo declaro que dicho trabajo no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo como autores la responsabilidad ante las reclamaciones que pudieran presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de cualquier responsabilidad al respecto.

Que de conformidad con el artículo 114 del Código Orgánico de la Economía Social, conocimientos, creatividad e innovación, concedo a favor de la Universidad de Otavalo licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos, conservando a mi/ nuestro favor los derechos de autoría según lo establece la normativa de referencia.

Se autoriza además a la Universidad de Otavalo para la digitalización de este trabajo y posterior publicación en el repositorio digital de la institución, de acuerdo a lo establecido en el artículo 144 de la ley Orgánica de Educación Superior. Por lo anteriormente declarado, la Universidad de Otavalo puede hacer uso de los derechos correspondientes otorgados, por la Ley de Propiedad Intelectual, por su reglamento y por la normativa institucional vigente.



PERALVO QUINALUISA CÉSAR ALEJANDRO

C.I. 1727651752

CERTIFICACIÓN DEL TUTOR

Certifico que el trabajo de investigación titulado “IMPACTO DE LA INSERCIÓN CURRICULAR DE EDUCACIÓN CÍVICA, ÉTICA E INTEGRIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO” bajo mi dirección y supervisión, para aspirar al título de Magister en Educación Intercultural e Inclusiva, del estudiante Peralvo Quinaluisa Cesar Alejandro, cumple con las condiciones requeridas por el programa de maestría.




Christian Tirado Espín

PhD. TIRADO ESPÍN CHRISTIAN ANDRÉS
TUTOR

IMPACTO DE LA INSERCIÓN CURRICULAR DE EDUCACIÓN CÍVICA, ÉTICA E INTEGRIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

IMPACT OF THE CURRICULAR INSERTION OF CIVIC EDUCATION, ETHICS, AND INTEGRITY IN THE HIGH SCHOOL STUDENTS

AUTORES

Peralvo Quinaluisa, César Alejandro
0009-0000-7255-8925 

e_caperlvo@uotavalo.edu.ec

Universidad de Otavalo, Ecuador

Tirado Espín, Christian Andrés
0000-0002-5368-4122 

dp_ctirado@uotavalo.edu.ec

Universidad de Otavalo, Ecuador

RESUMEN

El presente estudio analiza el impacto de la inserción curricular de Educación Cívica, Ética e Integridad en los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa F.F. A.A. N.º 1 “Eloy Alfaro”, implementada en el año lectivo 2024-2025 por el Ministerio de Educación del Ecuador. Esta reforma surge en un contexto marcado por problemas de convivencia, pérdida de valores, inseguridad y debilitamiento de la ética pública, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la formación ciudadana desde el sistema educativo. La investigación adopta un enfoque mixto mediante encuestas a estudiantes y entrevistas a docentes, con el fin de evaluar conocimientos previos, percepciones sobre los contenidos y posibles cambios en actitudes y comportamientos. Los resultados muestran una mayor comprensión de conceptos vinculados con ciudadanía, responsabilidad e integridad. Las actividades pedagógicas —debates, estudios de casos y reflexiones grupales fueron valoradas por su utilidad para relacionar los contenidos con situaciones reales.

La mayoría de los encuestados señala que los temas éticos han influido en sus decisiones cotidianas y en la identificación de dilemas morales, aunque el impacto en la convivencia escolar aún se percibe moderado.

Finalmente, los hallazgos evidencian efectos positivos en la formación ciudadana del estudiantado y refuerzan la importancia de consolidar la práctica pedagógica y la cultura escolar para lograr cambios sostenidos. Este estudio aporta evidencia para el análisis de una política curricular reciente y orienta estrategias educativas dirigidas a promover ciudadanos íntegros y comprometidos con el bienestar colectivo.

Palabras clave: educación cívica, integridad, inserción curricular, ética, valores

ABSTRACT

This study analyzes the impact of the curricular integration of Civic Education, Ethics, and Integrity on high school students at Unidad Educativa F.F. A.A. No. 1 “Eloy Alfaro,” implemented during the 2024–2025 academic year by the Ministry of Education of Ecuador. This reform emerges in a context characterized by coexistence challenges, loss of values, insecurity, and a weakening of public ethics, highlighting the need to strengthen civic education within the educational system. The research adopts a mixed approach, using student surveys and teacher interviews to assess prior knowledge, perceptions of the curricular content, and possible changes in attitudes and behaviors. The results show an increased understanding of concepts related to citizenship, responsibility, and integrity. Pedagogical activities such as—debates, case studies, and group reflections were valued for their usefulness in relating the content to real-life situations.

Most respondents indicate that ethical topics have influenced their daily decision making and their ability to identify moral dilemmas, although the impact on school coexistence is still perceived as moderate. Finally, the results reveal positive effects on students’ civic formation and underscore the importance of consolidating pedagogical practices and school culture to achieve sustained change. This study provides evidence for the analysis of a recent curricular policy and guides educational strategies aimed at promoting ethical, responsible, and socially committed citizens.

Keywords: civic education, integrity, curricular integration, ethics, values

1. INTRODUCCIÓN

La educación es el pilar fundamental de la formación del ser humano y social, ya que no solo posibilita la adquisición de conocimientos, sino que también forma ciudadanos con principios éticos, cívicos, democráticos y participativos. A nivel global, organismos internacionales como la UNESCO destacan la Educación para la Ciudadanía Global (ECG) como un componente esencial del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4.7, orientado a preparar a los estudiantes frente a los desafíos contemporáneos mediante el fortalecimiento del pensamiento crítico, la responsabilidad social, la resolución pacífica de conflictos y el compromiso con el bien común (UNESCO, 2016). Diversos informes internacionales evidencian que los sistemas educativos que incorporan de manera sólida la educación cívica y ética contribuyen a reducir la violencia escolar, la discriminación y las conductas antisociales, favoreciendo la cohesión social y la convivencia democrática (UNICEF, 2023).

Lo cierto es que el sistema educativo tiene fallas que no podemos ignorar. No es solo ir a clase, es que el ambiente a veces se vuelve tan pesado, entre el caos social y la violencia, que mucha gente termina dejando los estudios. Como menciona UNICEF (2021), esto golpea con más fuerza a los grupos vulnerables, disparando el abandono escolar. Si no garantizamos un lugar seguro para aprender, después no podemos esperar que la gente crea en la democracia o en las leyes; básicamente, estamos dejando que la sociedad se caiga a pedazos.

En América Latina y el Caribe, estas dificultades se intensifican en un contexto caracterizado por desigualdad estructural, fragilidad institucional, baja participación juvenil y elevados índices de violencia (CEPAL, 2016). Datos recientes indican que más de 22 millones de niños, niñas y adolescentes en la región se encuentran fuera del sistema educativo o en riesgo de abandono escolar, situación que se asocia a contextos de exclusión social y escasas oportunidades de formación ciudadana (UNICEF, 2015). Asimismo, el impacto económico de la violencia y el crimen en la región representa alrededor del 3,5 % del PIB, un costo que refleja profundas fallas en la construcción de una cultura de legalidad, ética pública y convivencia social (BID, 2024).

La literatura académica coincide en que los sistemas educativos latinoamericanos deben responder a estos desafíos mediante una formación ciudadana que trascienda el aprendizaje normativo y memorístico, promoviendo una ciudadanía crítica, reflexiva y comprometida con la transformación social. Quiroz (2019) sostiene que la educación ciudadana debe confrontar problemas reales, incorporar situaciones socialmente vivas y fomentar la comprensión ética de las acciones, con el fin de preparar a los estudiantes para desenvolverse en sociedades plurales y democráticas.

Dentro del contexto ecuatoriano, las demandas del sector educativo impulsaron cambios a la constituyente de 2008 y a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), que desarrollaron reformas curriculares enfocadas al desarrollo de habilidades, la convivencia armónica en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje (Barrera Erreyes et al., 2017).

Sinceramente, cuando la Educación Cívica se diluyó dentro de Estudios Sociales, lo que se perdió fue su alma. Pasó de ser un espacio de debate a convertirse en un simple apéndice donde la ética o la participación se mencionan casi por compromiso, sin entrar en detalles. Esa falta de 'músculo' propio en el aula terminó por dejar a los alumnos a medias; hoy tenemos jóvenes que conocen fechas históricas, pero que no saben cómo aterrizar sus derechos y deberes en la vida real.

La necesidad de priorizar estos ejes formativos se vuelve imperativa al analizar la crisis multidimensional que atraviesa el Ecuador en la actualidad. El sistema educativo no es ajeno a la expansión del crimen organizado ni al debilitamiento de la institucionalidad, factores que han trastocado la seguridad en los entornos escolares. La gravedad de esta coyuntura se refleja en datos estadísticos desgarradores: según el Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (2024), el índice de homicidios en adolescentes de entre 15 y 19 años experimentó un repunte del 500%. Esta tendencia se ve ratificada por datos de UNICEF (2024), que advierten un incremento exponencial del 640% en las muertes violentas de menores de edad. Al contrastar los 104 casos registrados en 2019 frente a los 770 ocurridos en 2023, se hace evidente un quiebre en las garantías de protección integral. Esta escalada de violencia no solo representa una estadística trágica, sino que confirma una vulneración sistemática de los derechos fundamentales de la niñez y adolescencia en el territorio ecuatoriano

El panorama del sistema educativo nacional es alarmante: cerca de un cuarto de millón de infantes han abandonado las aulas, mientras que la población estudiantil que permanece en el sistema lidia con las secuelas de una virtualidad limitada por la precariedad y la exclusión económica. A este fenómeno se suma un incremento drástico en la migración de menores en condiciones de alta vulnerabilidad (UNICEF, 2023) y, de forma más crítica, el auge del reclutamiento forzado por parte de estructuras delictivas, lo cual degrada la convivencia escolar y fractura el entorno comunitario (World Vision Ecuador, 2024). Ante esta descomposición del tejido social, se vuelve imperativo fortalecer la educación ética, cívica y el soporte socioemocional como mecanismos de defensa y cohesión ciudadana.

Para intentar frenar esta situación, el Ministerio de Educación lanzó el Acuerdo MINEDUC-2024-00060-A, que actualiza el currículo para el ciclo 2024-2025. La gran apuesta aquí es el regreso de 'Educación Cívica, Ética e Integridad' como un eje central en la Sierra y Amazonía. La idea, según el Ministerio (2024), es que valores como la honestidad dejen de ser simples definiciones en un libro y se vivan en el día a día escolar. Esto encaja con lo que plantea Valladares (2020): el civismo no sirve de nada si se queda en la teoría; debe ser una práctica democrática real y crítica, siempre que las instituciones se tomen en serio la planificación y el seguimiento (Llongo et al., 2025)

En este contexto, la presente investigación tiene como objetivo determinar el impacto que genera la inserción curricular de Educación Cívica, Ética e Integridad en el proceso formativo de los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa "Eloy Alfaro", analizando cómo estos contenidos fortalecen los conocimientos ciudadanos, las actitudes responsables y las prácticas de convivencia respetuosa. Asimismo, busca promover la comprensión y valoración de los principios éticos mediante actividades pedagógicas como debates, análisis de casos y proyectos



UNIVERSIDAD DE
OTAVALO

interdisciplinarios, que posibiliten aprendizajes significativos y aplicables a la vida cotidiana. Se pretende, además, fomentar habilidades de participación democrática y respeto mutuo a través del trabajo colaborativo, incentivando la comunicación asertiva, la reflexión crítica y la autorregulación del comportamiento estudiantil. Esta investigación considera el análisis del currículo, las percepciones estudiantiles y las experiencias docentes como insumos fundamentales para superar vacíos formativos y contribuir a la construcción de una cultura escolar basada en la integridad, la responsabilidad y la ciudadanía activa.

Con base en lo expuesto, la pregunta de investigación que orienta este estudio es:

RQ1: ¿Cómo influye la inserción de Educación Cívica, Ética e Integridad en los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Eloy Alfaro?

En la actualidad enseñar Cívica, Ética o Integridad es mucho más que un repaso teórico de los temas es el eje del pensamiento de los jóvenes de hoy para que no solo acumulen datos, sino que desarrollen un criterio propio y prendan a convivir en armonía con la sociedad. Como lo refleja ya estudios globales como: es estudio de (IEA, 2010; Rodríguez et al., 2009). Lo cual confirman que, si se quiere una democracia activa, el estudiante debe entender que los derechos no existen sin las obligaciones. De igual forma, autores de nuestra región como Francesc (2005) o el equipo de Dopico et al. (2009) son contundentes al respecto enfocándose que estos ejes educativos son el antídoto directo contra esa apatía ciudadana que tanto nos afecta en el Ecuador, permitiendo reconstruir un sin número de valores desde el aula. Sin este enfoque, el sistema educativo corre el riesgo de formar bachilleres sin un pensamiento colaborativo y solidario desconectados de su realidad.

Con esto en mente, este estudio se propone medir cómo la nueva reforma curricular influye realmente en lo que piensan y cómo actúan los estudiantes. El escenario para este análisis es la Unidad Educativa Fiscomisional de Fuerzas Armadas Colegio Militar N.º 1 “Eloy Alfaro”, una institución que es todo un referente en la formación ética del país. Con una historia que viene desde 1838 y se consolidó con el legado de Alfaro en 1899, el “COMIL 1” no es solo un colegio de prestigio en Hispanoamérica, sino un lugar donde la disciplina y el rigor académico se mezclan para formar ciudadanos comprometidos con el deber social.

En el marco metodológico, el trabajo de titulación se llevó a cabo bajo un enfoque mixto ya que los resultados van a reflejar datos cualitativos y cuantitativos además de desarrollarlo con un alcance descriptivo para identificar percepciones y comportamientos en la institución. Para lo cual se aplicaron encuestas a 270 estudiantes de bachillerato y se realizaron entrevistas a profundidad a docentes jefes de área.

El objetivo del diseño metodológico fue analizar el impacto de la inserción curricular de Educación Cívica, Ética e Integridad en el comportamiento y en la comprensión conceptual de los estudiantes durante el periodo lectivo 2024–2025. Con la articulación de los dos tipos de enfoques se logró analizar los resultados obtenidos en las encuestas y las experiencias expresadas de los docentes en la práctica docente.

La importancia de este artículo se enfoca en las consecuencias de la inserción curricular después de la implementación de misma en el currículo ecuatoriano. En un contexto marcado por problemáticas de inseguridad y corrupción, es importante enfocarse en el estudio teórico de los valores que son esencia en la sociedad.

En la Tabla 1, se analizaron a diversos autores que plasmaron sus trabajos en relación con la educación cívica. Este análisis permite indagar el estudio dentro del panorama académico internacional y regional para que el presente estudio tenga respaldo de la formación ciudadana como eje fundamental en la educación de los estudiantes.

Tabla 1. Perspectivas Académicas: Objetivos, Metodologías y Resultados

| Autores | Objetivos/Metodología | Resultados/Conclusiones |
|--|---|---|
| Estudio Internacional De Educación Cívica Y Ciudadana (IEA, 2010) | Evaluar la preparación y disposición de la juventud para el ejercicio de la ciudadanía en diversos países. | El estudio concluyó que el avance en educación cívica es limitado con dificultades persistentes que están ligadas con el nivel socioeconómico y el género |
| Investigación Politológica Y Cambio Pedagógico En La Educación Cívica (Francesc, 2005) | Estudia la firmeza de la formación cívica dentro de los entornos que se desarrollan en la pluralidad. Se enfoca en cómo esta materia intenta mantener la democracia frente a la diversidad de pensamientos. | Concluye que el fallo de los currículos no está en la parte teórica sino en el sino en las barreras que se crean por los enfoques políticos y problemáticas sociales. |
| Análisis Multinivel de los Factores Asociados a la Educación Cívica en Estudiantes de Secundaria. (Rodríguez, Hernández, & Caso, 2009) | Aplicaron un análisis multinivel para ver qué factores, tanto personales como del colegio, marcan la actitud cívica del alumno. | Concluyeron que el civismo no se desarrolla de manera individual, sino que depende del contexto en que se desarrolle familiar y escolar |
| La Educación Cívica: una exigencia de la Formación Ciudadana (Dopico, González, Rodríguez, & Pereda Cuesta, 2009) | Analizar el aporte de la educación cívica en la edificación de una cultura democrática y participativa mediante el análisis teórico. | Determinaron que la cívica no de forma solo del estudiante, sino que se complemente de su criterio personal, su familia y el desenvolvimiento en la escuela |
| La educación cívica y la formación ciudadana en la educación de la | Fundamentar la relevancia del civismo en el desarrollo integral del | Los autores concluyen que la importancia del proceso de enseñanza-aprendizaje |



| | | |
|---|---|--|
| La inserción curricular de la educación cívica, ética e integridad: Un desafío para la formación holística (Llongo , Vergara , Duran, Cango , & Junco , 2025) | estudiante bajo un enfoque analítico-descriptivo. | es resolver conflictos in violencia y fomentar un ambiente más armónico |
| | Analizaron si es oportuno que Ecuador vuelva a incluir la ética y la integridad para enfrentar sus crisis sociales. | Concluyen que reintegrar estos ejes no deben ser opcionales sino que es el único modo para que se desarrolle la responsabilidad social |

Fuente: Elaboración propia

Lo que refleja el estudio de esta tabla es muy importante ya que la formación cívica es el eje para que los jóvenes no sean solo espectadores, sino actores conscientes de cuales son sus derechos y obligaciones en un sistema democrático. Sin embargo, el estudio teórico coincide que la participación no es igualitaria y todavía pesan demasiado factores como: el nivel económico, el género y el tipo de colegio, que terminan por decidir quién puede aprender y quién no.

1.1.El nivel Educativo de bachillerato en Ecuador

En el Ecuador, el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL) es una institución pública y autónoma que cumple un papel fundamental en el fortalecimiento del sistema educativo. Su principal labor se centra en la aplicación de evaluaciones internas y externas que permiten medir de manera objetiva el desempeño de los estudiantes, la calidad de los procesos de enseñanza y el grado de cumplimiento de los estándares educativos establecidos a nivel nacional (INEVAL, 2024). Gracias a esta información, se generan diagnósticos confiables que orientan la toma de decisiones en materia de política educativa y en el diseño de estrategias pedagógicas más eficaces. A partir de los bajos resultados obtenidos en las evaluaciones del año 2024, se identificaron vacíos significativos en el aprendizaje de los estudiantes, lo que llevó a replantear la pertinencia del currículo vigente y a buscar nuevas estrategias de intervención.

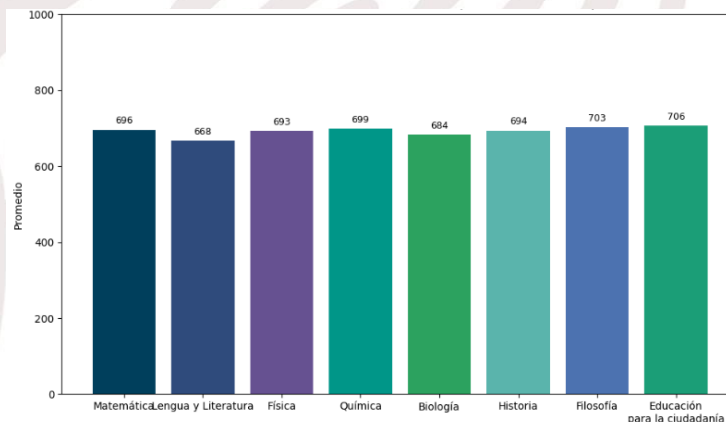


Figura 1: Resultados en Bachillerato de la prueba Ser Estudiante 2021-2022

Fuente: Elaboración propia a partir de INEVAL (2024)



Frente a esta realidad, el INEVAL, en coordinación con el Ministerio de Educación, propuso la aplicación de inserciones curriculares con el fin de reforzar las áreas críticas del conocimiento y responder a las necesidades detectadas en el sistema. Estas inserciones no se limitan únicamente al ámbito académico, sino que también incluyen la incorporación de contenidos orientados a la ética, la ciudadanía, la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional, con el propósito de garantizar una formación integral (MINEDUC, 2024)

1.2.El currículo Educativo

Desde la perspectiva institucional, el currículo se define como la cristalización del proyecto educativo nacional, diseñado para potenciar el desarrollo integral y la inserción social de los ciudadanos. Según el Ministerio de Educación (2016), este instrumento no solo compendia las aspiraciones formativas del Estado, sino que establece las hojas de ruta operativas y los mecanismos de evaluación necesarios para garantizar que los objetivos de aprendizaje se materialicen en el sistema educativo. Esto es indispensable para el proceso de enseñanza-aprendizaje porque orienta a los docentes en la planificación y sirve como referencia para la evaluación de la calidad del sistema educativo en función del cumplimiento de sus objetivos.

El sistema educativo de Ecuador se apoya en un modelo por competencias que busca unir la teoría con la práctica y los valores, lo que se busca no es solo que los estudiantes acumulen conocimientos, sino que desarrollen capacidades reales y una base ética sólida. Como señala el Ministerio de Educación (2016), el objetivo es que cada joven tenga las herramientas necesarias para defenderse bien tanto en su vida personal como en el mundo laboral y ciudadano

Bajo esta premisa, la política educativa nacional ha evolucionado recientemente para responder a las nuevas dinámicas sociales. Mediante las actualizaciones curriculares de 2024, se han integrado ejes estratégicos que incluyen la alfabetización financiera, el civismo, la sostenibilidad y el fortalecimiento socioemocional. Estas inserciones no son adiciones aisladas, sino que buscan consolidar un aprendizaje significativo que garantice una formación holística (Ministerio de Educación, 2024).

Básicamente, el currículo ya no es solo una lista de temas que hay que dar en clase, sino que se ha vuelto una herramienta clave para cambiar las cosas en la sociedad. La idea hoy es que el diseño de lo que se enseña responda de verdad a lo que necesitamos en Ecuador, buscando que la educación sea de calidad y que todos tengan las mismas oportunidades frente a los problemas que vivimos hoy.



Figura 2: Estructura del currículo

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Educación del Ecuador, (2024)

1.3. Inserción Curricular

La incorporación de nuevos ejes temáticos al sistema educativo no debe entenderse como una suma de contenidos, sino como un proceso estratégico y flexible que responde a las particularidades de cada entorno pedagógico. Según plantean McGill et al. (2023), esta transición demanda un despliegue metódico que abarca desde el diseño y la planificación hasta la ejecución, el seguimiento y la evaluación de resultados. El objetivo fundamental de esta ruta es garantizar que los conocimientos emergentes se articulen de forma orgánica con las asignaturas del tronco común, evitando el aprendizaje fragmentado y promoviendo una comprensión holística por parte del estudiante.

El Sistema Educativo Nacional incorporó intencionalmente un conjunto de inserciones curriculares para fortalecer la formación integral de los estudiantes. Estas áreas son:

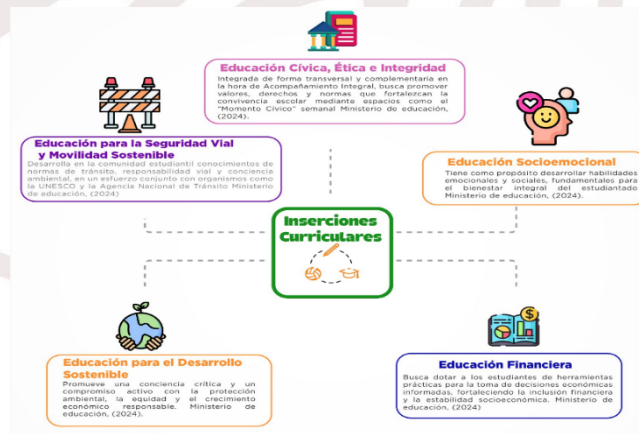


Figura 3: Inserciones curriculares

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Educación del Ecuador, (2024)



Los íconos de inserción curricular cumplen una función orientadora dentro del proceso de planificación educativa, ya que permiten identificar de manera clara y visual las destrezas que se deben desarrollar en cada contenido. Al utilizarlos, el docente puede vincular las competencias y aprendizajes esperados con estrategias didácticas concretas, garantizando coherencia entre lo planificado y lo aplicado en el aula. Además, estos íconos facilitan la organización del proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo un trabajo más dinámico, estructurado y alineado con los objetivos curriculares, tal como se visualiza en la figura 4.



Figura 4: Iconos de las inserciones curriculares
Fuente: Ministerio de Educación del Ecuador, (2024)

Estas inserciones están siendo implementadas de forma gradual, acompañadas de capacitaciones docentes y socialización con la comunidad educativa, para asegurar su integración efectiva en las prácticas escolares

1.4. Educación cívica, ética e integridad

Hoy en día, la globalización y la tecnología han cambiado por completo cómo nos organizamos, aunque esto no nos pega a todos por igual; depende mucho de dónde vivas y de la situación económica de cada lugar. Todo esto afecta directamente cómo nos llevamos con los demás y qué tanto nos involucramos como ciudadanos.

Para la integración de esta inserción en las aulas se debe ver más allá de un simple requisito normativo como guía para que el estudiante mejore sus valores. La meta se debe enfocar en transformar la convivencia social para cambiar de un cumplimiento forzado de la normativa a un respeto que emerja de la reflexión personal y colectivo.

Para armar esta propuesta, el Ministerio de Educación (2024) se enfocó en problemas reales que vemos en Ecuador y en el mundo, como la corrupción, la falta de valores, la desigualdad y el hecho de que a la gente ya no le interesa participar en la democracia.

De este modo, la incorporación de la Educación Cívica, Ética e Integridad se proyecta no solo como una asignatura aislada, sino como un eje transversal que atraviesa el plan de estudios, tal como se detalla en la siguiente representación gráfica:

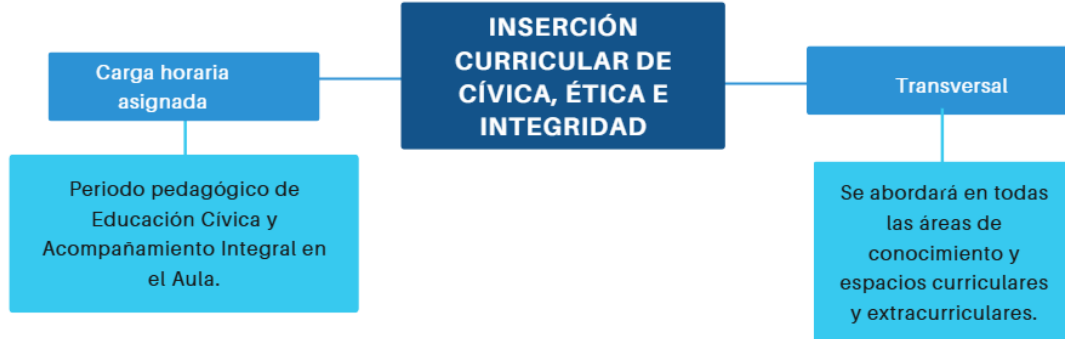


Figura 5: Planteamiento de la inserción curricular de Cívica, Ética e Integridad
Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Educación del Ecuador, (2024)

2. METODOLOGÍA

El diseño de la investigación es no experimental transversal, de nivel descriptivo y correlacional, debido a que no se manipularon las variables de estudio y los datos se recopilaban en un único momento temporal durante el periodo académico 2024–2025. El enfoque que se utilizó es mixto, ya que se combinaron técnicas cualitativas y cuantitativas para obtener una comprensión integral del impacto que genera la inserción curricular de Educación Cívica, Ética e Integridad a los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Eloy Alfaro.

Para el enfoque cualitativo se empleó la técnica de entrevistas en profundidad, dirigidas a docentes y coordinadores académicos de la asignatura de Educación Cívica, Ética e Integridad, con el fin de conocer sus percepciones y experiencias sobre la inserción curricular de estos contenidos en el Bachillerato. El instrumento estuvo conformado por seis preguntas abiertas, diseñadas para recoger información profunda y contextualizada. Cada pregunta respondió a una categoría de análisis previamente definida: la relevancia curricular de la asignatura, las estrategias de transversalización, los cambios actitudinales y comportamentales en los estudiantes, el compromiso docente, los desafíos en la implementación y el cumplimiento de los objetivos formativos en el desarrollo de competencias cívicas y éticas. La aplicación de estas preguntas permitió analizar el fenómeno de manera integral, considerando tanto los procesos pedagógicos como los resultados obtenidos. Este enfoque se sustenta en lo planteado por Hernández, Fernández y Baptista (2014), quienes señalan que la investigación cualitativa busca comprender los fenómenos desde la perspectiva de los actores involucrados.

Tabla 2. Criterios de selección para las entrevistas.

| Perfil de los entrevistados | Criterios de inclusión | Criterios de exclusión |
|---|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> Docentes jefes de área de Ciencias Sociales e Identidad | <ul style="list-style-type: none"> Docentes de la institución para supervisar el cumplimiento de la Cívica, Ética e Integridad en el ciclo 2024–2025. | <ul style="list-style-type: none"> Se excluyó al personal docente que no cuente con carga horaria asignada en la asignatura objeto de estudio. De igual manera, no se consideraron docentes cuya formación profesional o experiencia laboral esté desvinculada del área de ciencias sociales o de la educación en valores. |

Fuente: Elaboración propia.

En el enfoque cuantitativo se aplicó la técnica de la encuesta estructurada, dirigida a una muestra de 270 estudiantes de primero, segundo y tercer año de Bachillerato. Este instrumento permitió medir de manera estadística el nivel de conocimientos, percepciones y actitudes de los estudiantes después de la inserción curricular de la Educación Cívica, Ética e Integridad, así como establecer posibles relaciones entre las variables estudiadas. El procedimiento se enmarca en un diseño no experimental de tipo transversal, el cual describe los fenómenos tal como se presentan en su contexto natural en un momento determinado, conforme a lo señalado por Hernández, Fernández y Baptista (2014).

El instrumento de medición fue un cuestionario estructurado, elaborado de forma secuencial. En una primera parte se incluyeron datos informativos (edad, género y año de Bachillerato), con el propósito de caracterizar a la población estudiantil. Posteriormente, el cuestionario estuvo conformado por 12 preguntas, organizadas en cuatro categorías de análisis, definidas de acuerdo con los objetivos de la investigación.

Para organizar toda la información, dividimos el análisis en cuatro puntos clave. Primero, nos fijamos en qué tanto sabían los estudiantes sobre civismo y ética antes y después de darles los nuevos contenidos; así pudimos ver si realmente aprendieron los conceptos básicos.

Luego, analizamos qué tal funcionó enseñar estos temas de forma transversal; es decir, si las metodologías que usaron los profes en clase fueron las adecuadas y si los chicos conectaron con la forma en que se enseñó. También nos importaba mucho ver el cambio en el comportamiento: si lo que aprendieron en el aula se notaba en su forma de actuar y de llevarse con los demás en el día a día. Por último, evaluamos si todo este esfuerzo realmente sirvió de algo para su formación como ciudadanos, viendo qué tan relevante fue el aprendizaje para ellos.

La población de estudio estuvo constituida por 737 estudiantes de Bachillerato, entendida como la unión de todos los factores a los cuales se enfoca la investigación” y “todas las unidades de muestreo” (Bernal , 2010). Para determinar el tamaño de la muestra se aplicó la fórmula para poblaciones finitas, ampliamente utilizada en investigaciones cuantitativas en educación:

Ecuación 1

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q}{(N - 1) \cdot e^2 + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde $N = 737$ corresponde al total de la población, $Z = 1.96$ representa el nivel de confianza del 95%, $p = 0.5$ y $q = 0.5$ expresan la máxima variabilidad poblacional cuando se desconoce la proporción real, y $e = 0.08$ equivale al margen de error del 8%. Al sustituir estos valores en la fórmula, se obtiene un tamaño muestral aproximado de 270 estudiantes, cantidad que garantiza una adecuada representatividad y precisión estadística. El uso de este procedimiento permite minimizar sesgos de selección y fundamenta científicamente la validez del muestreo, en concordancia con las recomendaciones metodológicas para estudios descriptivos y correlacionales en el ámbito educativo.

3. PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

3.1. Resultados de los encuestados

Los resultados se organizaron en cuatro categorías de análisis: nivel de conocimiento sobre Educación Cívica, Ética e Integridad; percepción sobre su implementación en las materias; impacto en el comportamiento y actitudes estudiantiles; y evaluación de la efectividad y relevancia de la inserción curricular en los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa F.F. A.A. N.º 1 “Eloy Alfaro”. Estas categorías permitieron un análisis integral del proceso formativo. La interpretación de los resultados consideró el contexto institucional y a los actores involucrados, integrando datos cuantitativos obtenidos de encuestas aplicadas a 270 estudiantes, y datos cualitativos provenientes de entrevistas semiestructuradas a docentes, quienes aportaron criterios pedagógicos sobre la planificación y aplicación de los contenidos en el aula.

Tabla 3: Perfil sociodemográfico de los estudiantes encuestados

| Variable | Categoría | Frecuencia (n) | Porcentaje (%) |
|---------------------|-------------------------|-------------------|-------------------|
| Género | Masculino | 175 | 64.8 % |
| | Femenino | 95 | 35.2 % |
| Edad | 16 años | 120 | 44,4 % |
| | 17 años | 131 | 48,5 % |
| | 18 años | 19 | 7,0 % |
| Año de Bachillerato | Segundo de Bachillerato | 152 | 56,3 % |
| | Tercero de Bachillerato | 117 | 43,3 % |

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 3 presenta el perfil sociodemográfico de los estudiantes encuestados, considerando las variables de género, edad y año de bachillerato. La muestra estuvo conformada mayoritariamente por estudiantes de género masculino, lo cual responde a las características institucionales de la Unidad Educativa F.F. A.A. N.º 1 “Eloy Alfaro”. En cuanto a la edad, predominan los estudiantes de 16 y 17 años, correspondientes a los rangos etarios habituales del nivel de bachillerato. Respecto al año de estudios, la mayor proporción de encuestados cursa segundo de bachillerato, seguida de tercero de bachillerato. Este perfil permite contextualizar adecuadamente los resultados del estudio y asegura la representatividad de la población analizada dentro del nivel educativo seleccionado.

Categoría 1: Nivel de conocimiento sobre Educación Cívica, Ética e Integridad

Para analizar el nivel de conocimiento de los estudiantes acerca de los contenidos de Educación Cívica, Ética e Integridad antes de su inclusión en las clases, se utilizó una encuesta estructurada validada por expertos en el área educativa. Los datos cuantitativos se organizaron en frecuencias y porcentajes según las categorías de respuesta propuestas: nulo, básico, intermedio y avanzado (Ver Tabla 4).

Tabla 4: Nivel de conocimiento previo sobre Educación Cívica, Ética e Integridad

| Nivel de conocimiento | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|------------------------------|-------------------|-----------------------|
| Nulo | 15 | 5,6 % |
| Básico | 118 | 43,7 % |
| Intermedio | 122 | 45,2 % |
| Avanzado | 15 | 5,6 % |
| Total | 270 | 100 % |

Fuente: Elaboración propia

Los datos muestran que el nivel de conocimiento de los estudiantes se concentra principalmente en los rangos básico e intermedio, que en conjunto reúnen el 88,9 % de las respuestas. Esto indica que la mayoría posee una comprensión inicial o media sobre los contenidos evaluados, sin llegar a niveles de especialización o dominio.

El 45,2 % ubicado en el nivel intermedio sugiere un grupo ligeramente mayor con cierta capacidad para reconocer y manejar nociones cívicas y éticas, aunque aún sin consolidarlas plenamente. Muy cercano a ese valor se encuentra el 43,7 % en nivel básico, lo que evidencia una proporción casi equivalente de estudiantes que solo identifican ideas generales o cuentan con conocimientos iniciales.

El porcentaje 5,6 % en nivel nulo representa a un grupo reducido que tiene no tiene



comprensión previa del tema, mientras que el otro 5,6 % en nivel avanzado indica que solo una parte de los estudiantes han alcanzado un desarrollo profundo del contenido.

En conjunto, la distribución numérica describe un escenario donde predomina una formación media o elemental, con márgenes limitados tanto para el desconocimiento total como para el dominio elevado, lo que posiciona a la mayoría en etapas intermedias de aprendizaje.

Tabla 5: Percepción de importancia tras la inserción curricular

| Nivel de acuerdo | Porcentaje (%) |
|--|----------------|
| En desacuerdo / Totalmente en desacuerdo | 2,6 % |
| Neutral | 45,0 % |
| De acuerdo / Totalmente de acuerdo | 49,6 % |
| Total | 100 % |

Fuente: Elaboración propia

Los resultados muestran que el 49,6 % de los estudiantes se ubica entre “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo”, lo que indica que casi la mitad percibe una mejora en su comprensión de la importancia de los temas incorporados en las clases. El 45 % permanece en una posición neutral, lo que refleja un grupo amplio que no expresa una valoración positiva ni negativa y que podría encontrarse en proceso de formar una opinión más definida o de requerir mayor exposición al contenido para evaluar cambios. Finalmente, solo el 2,6 % se sitúa entre “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo”, lo que muestra una presencia mínima de estudiantes que no reconocen beneficios o que no perciben variaciones en su comprensión.

En conjunto, la distribución porcentual señala una tendencia donde predomina una percepción favorable, acompañada de un sector intermedio numeroso y un nivel reducido de oposición.

Categoría 2: Percepción estudiantil de la Inserción Curricular de Educación Cívica, Ética e Integridad

La segunda categoría analizó la percepción estudiantil sobre cómo se está aplicando la inserción curricular de Educación Cívica, Ética e Integridad dentro de las asignaturas. El objetivo fue identificar si los estudiantes reconocen la presencia de estos contenidos en las materias del año lectivo, si perciben que se han promovido habilidades cívicas y si los docentes han logrado vincular los temas con actividades, ejemplos y situaciones de la vida cotidiana. Esta dimensión es clave para valorar la apropiación pedagógica de la reforma, puesto que una inserción curricular solo es efectiva cuando los estudiantes logran identificar cambios tangibles en las prácticas educativas, las metodologías utilizadas y la utilidad de los contenidos trabajados en el aula.

Tabla 6: Percepción sobre la implementación en las asignaturas

| Ítem evaluado | Desacuerdo / Total desacuerdo | Neutral | Acuerdo / Total acuerdo |
|--|-------------------------------|---------|-------------------------|
| Acompañamiento Integral fomenta habilidades cívicas | 16 % | 37 % | 47 % |
| Identidad fomenta habilidades cívicas | 10 % | 27 % | 62 % |
| Docentes relacionan los temas cívicos con su materia | 1.9 % | 22.6 % | 74.4 % |
| Las actividades ayudan a conectar con la vida diaria | 10.6 % | 34.9 % | 52.7 % |

Fuente: Elaboración propia

Los datos muestran diferencias claras en la percepción estudiantil sobre la implementación de los temas cívicos en las asignaturas. En el ítem referido a Acompañamiento Integral, el 47 % expresa acuerdo, mientras que el 37 % permanece neutral y el 16 % manifiesta desacuerdo. Esto indica que, aunque predomina una valoración positiva, existe un grupo considerable que no toma una postura definida.

En cuanto a la identidad nacional, los números muestran que la mayoría de los estudiantes están de acuerdo con lo que se enseña. Más o menos el 62 % dio una respuesta positiva, mientras que un 27 % no se decidió por una postura clara y solo un 10 % se mostró en desacuerdo. Esto nos da a entender que, en general, los temas que se ven en la materia sí están ayudando a que los alumnos se identifiquen más con los valores del país.

Por otro lado, lo que más destacaron los estudiantes fue cómo se mezclan estos temas cívicos con las otras materias básicas. De hecho, el 74,4 % cree que está muy bien que estos contenidos se enseñen de forma repartida en varias asignaturas y no como algo aislado. Además, el rechazo en este punto es casi nulo, ya que apenas el 1,9 % de los encuestados dijo que no estaba de acuerdo.

Al analizar los resultados, el 52,7% de los alumnos ve una relación clara con su entorno. Aunque existe un 34,9% que se mantuvo neutral lo que sugiere que, aunque la mayoría va por buen camino, todavía hay un grupo importante que pone en práctica la cívica fuera del ámbito escolar. En conclusión, el criterio de la mayoría de encuestados es buena y el rechazo es casi nulo, pero los porcentajes neutrales nos alertan que la enseñanza deber ser más práctica y basada en ejemplos reales.

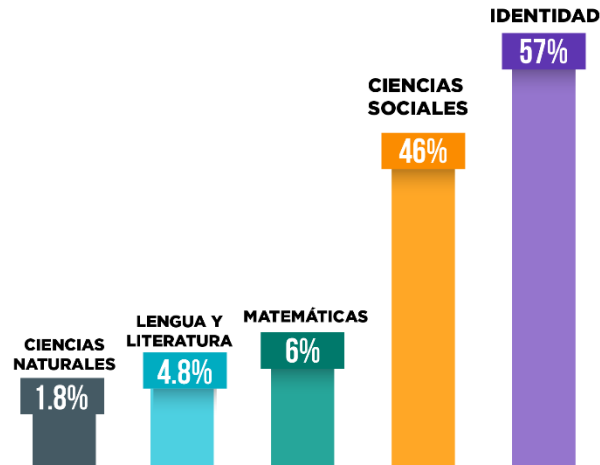


Figura 6: Presencia de los temas de Educación Cívica, Ética e Integridad en las áreas curriculares
Fuente: Elaboración propia

Los datos muestran una concentración marcada en una sola asignatura. El 57 % de los estudiantes identifica a Identidad como el espacio donde con mayor frecuencia se abordan contenidos relacionados con ciudadanía, ética e integridad. En segundo lugar, el 46 % señala a Ciencias Sociales, lo que confirma una agrupación predominante en áreas humanísticas o institucionales. En contraste, las asignaturas con orientación matemática, lingüística o científica registran porcentajes muy bajos: Matemáticas alcanza el 6 %, Lengua y Literatura el 4,8 % y Ciencias Naturales apenas el 1,8 %. Estas cifras muestran una presencia marginal de la temática fuera de los espacios tradicionalmente asociados a la formación ciudadana.

Esto nos hace pensar que la idea del Ministerio de Educación de mezclar el civismo en todas las materias todavía no cuaja del todo. En la práctica, parece que estos valores se quedan encerrados en ciertas áreas y no llegan a las asignaturas más técnicas o científicas. Por eso, creo que hace falta trabajar más en estrategias que ayuden a entender que la ética y la honestidad no son solo para Sociales, sino que son la base para pensar críticamente y formarse bien en cualquier carrera o materia.



Figura 7: Tipos de actividades pedagógicas más útiles para la comprensión de los temas cívicos y éticos
Fuente: Elaboración propia

Los porcentajes muestran una preferencia clara por actividades participativas. Los debates y reflexiones grupales alcanzan el 45,7 %, lo que los posiciona como la opción más valorada por los estudiantes para comprender los contenidos de Educación Cívica, Ética e Integridad. En segundo lugar, el análisis de casos prácticos suma el 31,3 %, lo que indica



interés por actividades asociadas a situaciones reales y toma de decisiones. Esta cifra refleja una inclinación hacia estrategias donde los contenidos se vinculan con experiencias o problemas cotidianos. Los proyectos integradores registran el 25,3 %, ubicándose en un punto intermedio. Aunque existe reconocimiento de su utilidad, el nivel de preferencia es menor en comparación con debates y estudios de caso.

Lo que menos convenció a los estudiantes fueron los ejercicios individuales; de hecho, apenas el 10,9 % los eligió su opción preferida. Esto deja claro que trabajar solos es lo que menos les ayuda a aprender sobre ética y civismo. Es un dato súper interesante, porque nos dice que los chicos no ven la formación ética como algo que se hace encerrado en uno mismo o solo leyendo, sino como algo más práctico.

En general, los resultados muestran que lo que más valoran es poder interactuar con los demás. Prefieren mil veces las actividades donde hay intercambio de ideas, donde tienen que resolver problemas en grupo o analizar casos de la vida real, en lugar de estar haciendo tareas repetitivas por su cuenta. Todo esto apunta a que, si queremos que aprendan de verdad, hay que apostar por una educación que se base más en la convivencia y en aprender entre todos

Categoría 3: Impacto en el comportamiento y actitudes

El estudio del impacto conductual y actitudinal se erige como una dimensión fundamental para justipreciar la validez de la inserción curricular de Educación Cívica, Ética e Integridad, Bajo esta premisa, se asume que la instrucción cívica trasciende la mera instrucción teórica para enfocarse en la asimilación de principios dentro del juicio práctico y la coexistencia social diaria. Por ello, resulta imperativo examinar si el alumnado evidencia una evolución en su discernimiento ético, en el autocontrol de sus acciones y en el ejercicio de una corresponsabilidad efectiva, factores que validan si el aprendizaje ha superado los límites del aula para proyectarse en conductas tangibles. A partir de este enfoque, la presente categoría indaga en la capacidad de transferencia ética y la incidencia de estos saberes en la resolución de dilemas cotidianos, analizando cómo el fortalecimiento de los pilares institucionales actúa como prueba de una maduración interna del estudiante. Este proceso de apropiación de valores no solo es un indicador de éxito académico, sino el requisito sine qua non para cristalizar la cultura democrática y el perfil de integridad que persigue la actual transformación del currículo

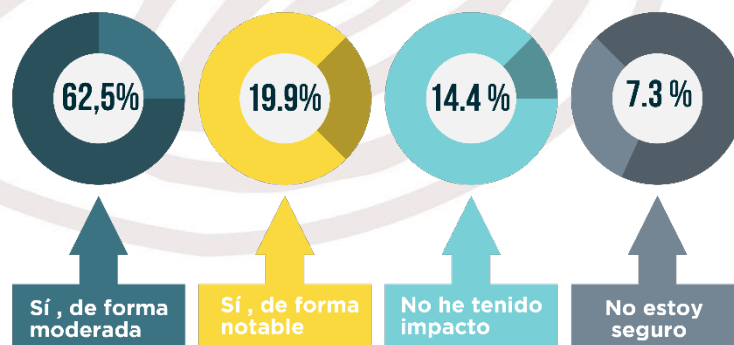


Figura 8: Influencia de los temas de Educación Cívica, Ética e Integridad en las decisiones cotidianas

Fuente: Elaboración propia



Los resultados indican que el 82,4 % de los estudiantes reconoce algún nivel de influencia de los contenidos de Educación Cívica, Ética e Integridad en sus decisiones cotidianas, lo que refleja una presencia significativa de estos temas en la vida diaria del alumnado. Dentro de ese grupo, la mayoría se concentra en la influencia moderada (62,5 %). Este porcentaje muestra que muchos estudiantes perciben cambios graduales o parciales en su forma de actuar, considerando los valores aprendidos como un elemento de referencia, aunque todavía sin asumirlos como determinantes absolutos en todas sus decisiones.

Cuando nos fijamos en si la materia realmente ayuda a tomar decisiones en la vida personal, vemos que casi un 20 % de los estudiantes sí aplica lo aprendido de forma clara. Este grupo siente que la formación cívica les sirve de guía para actuar bien, demostrando que sí han hecho suyos los valores de integridad en su día a día.

Por otro lado, hay un 14,4 % que de plano no ve ninguna conexión entre lo que estudia y su vida diaria, lo que significa que todavía falta mucho para que esos valores se vuelvan parte de ellos. Si a esto le sumamos un 7,3 % que no está muy seguro de si la materia influye en su comportamiento, nos queda claro que el impacto no es igual para todos. Mientras unos logran aplicar todo en su realidad, otros todavía están en ese proceso o sienten que los temas no tienen mucho que ver con ellos. Al final, esto nos confirma que la educación no puede quedarse solo en dar información o conceptos, sino que tiene que buscar formas de realmente transformar cómo actúan los estudiantes

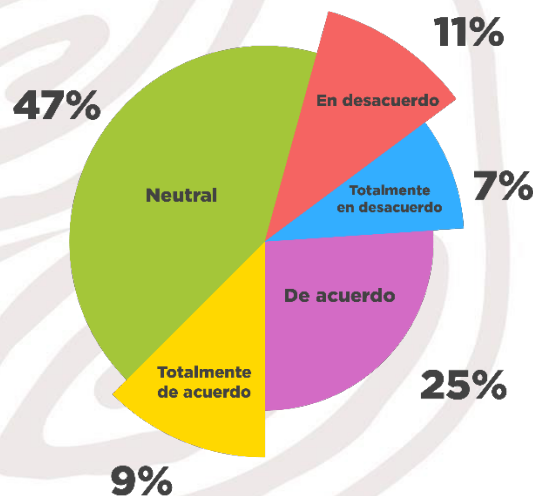


Figura 9: Percepción de cambios en la convivencia y el respeto mutuo entre compañeros

Fuente: Elaboración propia

Los datos indican que solo el 34 % del estudiantado percibe cambios positivos en la convivencia y el respeto mutuo desde la incorporación de los temas de Educación Cívica, Ética e Integridad. Dentro de ese porcentaje, el 25 % se ubica en “de acuerdo” y el 9 % en “totalmente de acuerdo”, lo que muestra una minoría que afirma notar mejoras en las relaciones cotidianas entre compañeros.



Los datos reflejan que un 47 % de los encuestados que se ubica en la neutralidad. Lo que sugiere que un gran porcentaje de los estudiantes no perciben una transformación visible de las materias dentro del aula. Es probable que la falta de claridad de la materia responda a una desconexión entre los conceptos teóricos y el comportamiento de los estudiantes.

Por otro lado, hay un 18 % que de plano califica la materia de forma negativa, porque sienten que las clases no han servido para mejorar el ambiente en el colegio. Al final, lo que estos datos nos muestran es que el impacto de la materia apenas se está empezando a notar. Aunque hay un grupo que sí ve avances, la gran mayoría sigue indiferente o no nota ninguna mejora concreta. Esto deja claro que el reto de la asignatura es dejar de ser solo teoría y convertirse en algo que de verdad se sienta en el día a día del colegio.

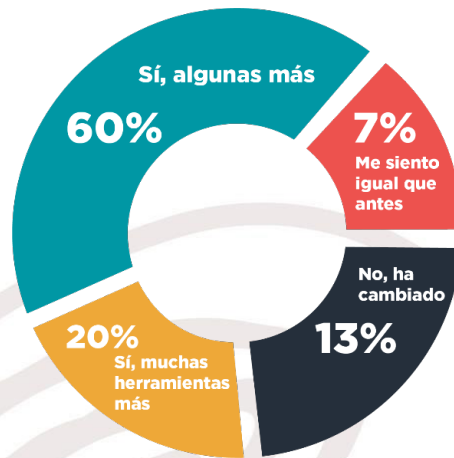


Figura 10: Desarrollo de herramientas para la toma de decisiones éticas y responsables
Fuente: Elaboración propia

Los resultados reflejan una percepción mayoritariamente favorable respecto al desarrollo de herramientas para la toma de decisiones éticas. Un 80 % del estudiantado (60 % “sí, algunas más” y 20 % “sí, muchas más”) reconoce haber incorporado recursos adicionales para actuar de manera responsable, lo que sugiere que la inserción curricular de Educación Cívica, Ética e Integridad sí está generando apropiación cognitiva y procedimental en un sector amplio de la muestra. Este indicador marca una diferencia frente a reactivos anteriores con alta neutralidad, pues aquí los estudiantes sí identifican cambios personales vinculados a la deliberación ética.



Sin embargo, hay un 20% de estancamiento que no podemos ignorar, pues revela que la reforma aún no logra llegar a todos por igual. Que una quinta parte de los alumnos sienta que 'no ha cambiado' o que 'se siente igual que antes' es una señal de alerta sobre posibles nudos críticos en el aula: quizás la falta de ejemplos reales, un acompañamiento docente muy rígido o una evaluación que se queda en el papel y no en la práctica. En el fondo, este grupo nos indica que la materia todavía se percibe como algo teórico y lejano, lo que nos obliga a repensar cómo conectar la ética con la realidad del estudiante para que no se quede solo en un contenido más para aprobar el año.

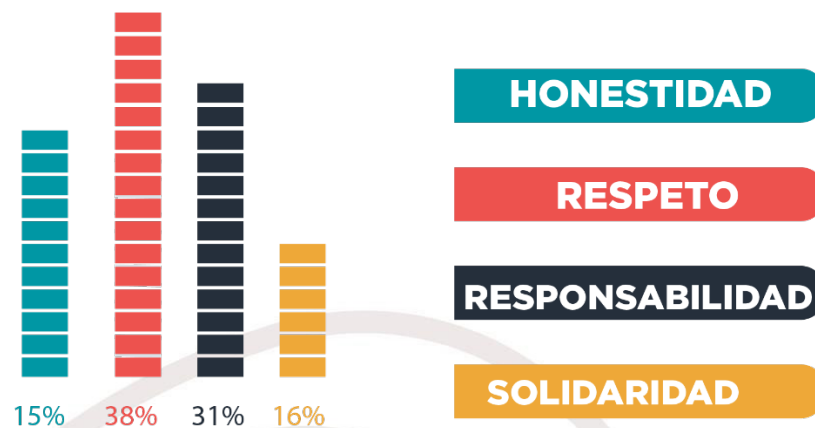


Figura 11: Valores fortalecidos en la comunidad educativa
Fuente: Elaboración propia

Al revisar qué valores calaron más en los estudiantes, vemos que el respeto (38 %) y la responsabilidad (31 %) son los que más resaltan. Esto tiene sentido, porque son los valores que más se necesitan para el día a día en el salón y para cumplir con las tareas; es decir, parece que los chicos han aprendido bien a seguir las reglas básicas y a controlarse en clase.

Sin embargo, valores como la solidaridad (16 %) y la honestidad (15 %) se quedaron atrás. Esto nos indica que es más fácil aprender a cumplir normas que pasar a temas más profundos, como ayudarse entre compañeros, cooperar o ser transparentes en lo que hacen. En resumen, los datos nos dicen que se ha avanzado mucho en que los alumnos se porten bien (el comportamiento externo), pero que todavía falta trabajar más para que esos valores nazcan de una reflexión propia y un compromiso ético de verdad

Categoría 4: Evaluación de la Efectividad y Relevancia

Con la categoría de Evaluación de la Efectividad, lo que buscamos es entender si todo este esfuerzo por meter la Cívica y la Ética en las aulas realmente ha significado algo para los estudiantes, o si solo se quedó en un cambio de papeles y reglamentos. Aquí nos interesa saber qué piensan ellos: si los profesores logran explicar bien estos temas, si sienten que de verdad se llevan mejor entre compañeros y si estos conocimientos les sirven de algo para la vida real y los problemas éticos que vendrán después del colegio. También nos fijamos en la confianza que se genera entre alumno y docente, porque eso nos da la pauta de qué tan legítimo es lo que estamos enseñando. Al final, todo esto nos sirve para ver si la reforma ya está cobrando vida en el día a día de la institución o si todavía es algo que apenas está empezando a caminar.

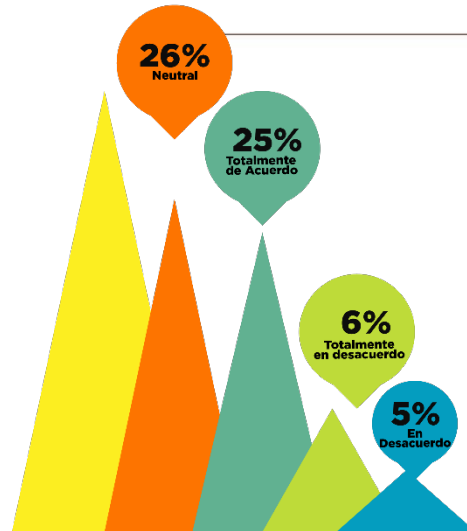


Figura 12: Relevancia de la integración de los temas cívicos y éticos en la formación ciudadana
Fuente: Elaboración propia

Los datos reflejan una percepción mayoritariamente favorable respecto a la relevancia de integrar Educación Cívica, Ética e Integridad en las asignaturas. Un 25 % está totalmente de acuerdo, lo que señala convencimiento pleno de que estos contenidos fortalecen la formación ciudadana.

Es relevante que un 26 % de los alumnos opte por la neutralidad. Lo que sugiere que este grupo de encuestados si bien maneja los conceptos, no logra trasladarlos a una utilidad práctica en su cotidianidad. Por otra parte, un 11% alerta sobre la persistencia de métodos memorísticos que bloquean la reflexión ética profunda. Lo que concluye que los estudiantes no se oponen a la materia, pero demandan una conexión real con su entorno. por lo que se debe replantear las estrategias didácticas hacia enfoques vivenciales.

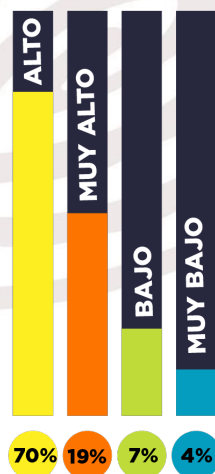


Figura 13: Contribución de los temas cívicos y éticos a la mejora de la convivencia institucional
Fuente: Elaboración propia

A partir de la gráfica, la percepción estudiantil sobre el aporte de la Educación Cívica, Ética e Integridad a la convivencia institucional es en su mayoría positivo. El 70 % de los estudiantes ubica este impacto en un alto, mientras que un 19 % incluso lo califica como muy alto, lo que sugiere que cerca de nueve de cada diez estudiantes reconocen mejoras importantes dentro del plantel.

Por otro lado, las opiniones negativas son muy pocas; apenas un 11 % de los encuestados siente que el impacto ha sido bajo o muy bajo. Esto nos da a entender que el rechazo a esta propuesta es mínimo. Al ver estos números, queda claro que la gran mayoría de los estudiantes sí nota cambios positivos en cómo se llevan en el salón, especialmente porque ahora hay un trato más respetuoso, aprenden a controlarse mejor cuando hay peleas y, poco a poco, han bajado las tensiones entre compañeros.

En definitiva, los resultados muestran que, aunque todavía falta camino por recorrer para que esto se asiente por completo, la formación ética ya está empezando a notarse en la convivencia diaria del colegio. Es una buena señal de que lo que se está enseñando sí está dando sus primeros frutos en el ambiente escolar



Figura 14: Impacto de la Educación Cívica, Ética e Integridad en la preparación para situaciones éticas futuras
Fuente: Elaboración propia

Los datos reflejan una valoración ampliamente favorable respecto al impacto formativo futuro de la Educación Cívica, Ética e Integridad. Para el 70 % del estudiantado, estos contenidos ofrecen un impacto alto, lo que implica que la mayoría percibe que los prepara de manera sustantiva para tomar decisiones éticas más informadas en escenarios posteriores académicos, sociales o profesionales.

Al sumar ese 19% que percibe un impacto muy alto, queda claro que para la gran mayoría de los jóvenes la formación ética ha dejado de ser una materia de relleno. Casi nueve de cada diez alumnos ya la ven como una herramienta clave para tomar decisiones, hacerse cargo de sus actos y medir las consecuencias de lo que hacen. Lo mejor es que las críticas son mínimas: apenas un pequeño grupo se muestra escéptico, lo que probablemente se deba a casos donde faltó conexión con la realidad o más guía por parte de los profesores. En el fondo, los datos nos muestran que los estudiantes tienen una gran expectativa a futuro; ya no ven la ética solo como teoría para un examen, sino como una brújula para moverse en situaciones difíciles y llevarse mejor con los demás. El potencial está ahí, pero ahora el reto es darles espacios reales fuera del aula donde puedan poner en práctica todo ese aprendizaje

3.2. Resultados de las entrevistas en profundidad

Para darle mayor profundidad al análisis, no nos quedamos solo con las encuestas, sino que recogimos la visión directa de quienes lideran estas áreas: las docentes Silvia Valverde y Gissela Leiva. A través de entrevistas a fondo, conversamos sobre cómo se está aterrizando la Educación Cívica y la Ética en el día a día de la institución y qué cambios reales están viendo en los alumnos. Toda esta riqueza de testimonios la organizamos y codificamos con el software MAXQDA, estructurando sus respuestas bajo las mismas cuatro categorías que guían el estudio. De esta forma, logramos cruzar la teoría del currículo con la experiencia práctica de las coordinadoras, obteniendo una mirada mucho más completa y real de lo que está sucediendo en las aulas.



Figura 15: Nube de palabras analizadas a través de MAXQDA de las entrevistas en profundidad a dos coordinadoras de área de estas asignaturas.

Fuente: Elaboración propia

Los resultados de la entrevista evidencian una coincidencia sustantiva entre Gissela Leiva y Silvia Valverde respecto a la relevancia formativa de la Educación Cívica, Ética e Integridad dentro del currículo de Bachillerato, aunque matizadas por enfoques metodológicos diferentes. Para Leiva, la integración de estos contenidos es fundamental porque capacita a los estudiantes para reconocer la igualdad en dignidad y derechos y asumir compromisos basados en valores. Valverde, en la misma línea, subraya que estos temas son esenciales para formar ciudadanos conscientes de sus derechos y deberes, con capacidad de participación democrática, destacando además que la ética favorece el pensamiento crítico, la reflexión y la integridad como fundamento de relaciones basadas en confianza y respeto.

Al comparar lo que dijeron las dos coordinadoras, se nota que tienen puntos de vista diferentes pero que, al final, se terminan complementando. Por un lado, la profe Leiva se enfoca



más en la parte humana y social. Para ella, que la formación ética funcione depende muchísimo de que los valores se refuercen en casa y de que el tutor esté siempre ahí acompañando a los alumnos. Desde su punto de vista, lo más importante es cómo nos relacionamos con los demás.

Por otro lado, la profe Valverde tiene una visión más técnica y de organización. Ella cree que para que el cambio dure, lo principal es que los profesores estén bien capacitados y que el currículo esté tan bien diseñado que no se deje nada a la improvisación. Esta diferencia también se nota cuando hablan del impacto en los chicos: mientras Leiva está contenta porque ve más motivación y cariño por los símbolos patrios, Valverde es más cautelosa; aunque reconoce que hay avances, cree que todavía falta mucho para un cambio profundo y nos advierte que no hay que ser conformistas con los primeros resultados

El punto de mayor fricción aparece al evaluar el compromiso de los profesores. Leiva defiende la entrega y preparación del equipo docente, pero Valverde pone el dedo sobre la llaga al señalar que todavía hay maestros que ven la ética como 'asunto de otros', lo que rompe con la idea de una enseñanza transversal. Esta misma diferencia se nota en los desafíos: para Leiva, el problema principal es la falta de apoyo de las familias; para Valverde, las trabas son internas, como la falta de capacitación y los errores en el diseño del plan de estudios. En definitiva, ambas coinciden en que hay logros claros, como un mejor conocimiento de los derechos y deberes, pero nos dejan un mensaje importante: el proceso es gradual y, si no logramos motivar a toda la comunidad y unir los esfuerzos de la casa con los de la escuela, corremos el riesgo de que estos valores se queden solo en el papel

En conclusión, lo que los datos y las entrevistas nos revelan es que la reforma ha dado sus primeros pasos con éxito, pero todavía convive con una realidad compleja. Existe un consenso claro: la formación ética ya no se ve como algo opcional, sino como una necesidad real. Sin embargo, la brecha entre la visión optimista de Leiva y el análisis más crítico de Valverde nos pone los pies sobre la tierra. Mientras una destaca el compromiso que ya existe, la otra nos recuerda que aún hay resistencias en el profesorado y vacíos en la capacitación que no podemos ignorar. Al final, estos contrastes son los que enriquecen el estudio, pues nos muestran que estamos ante un proceso vivo y en plena construcción, donde el gran reto será pasar de los logros individuales a una cultura institucional sólida, donde la ética sea realmente el eje de todo lo que se hace en el colegio

3.3 Discusión De Los Resultados

Al mirar el panorama completo, los hallazgos confirman que la inclusión de la Ética y la Cívica en el Bachillerato no ha pasado desapercibida; hay avances que se sienten en el ambiente escolar. Sin embargo, el estudio también saca a la luz esas 'zonas grises' donde la teoría todavía no termina de encajar con la práctica. Aunque los alumnos valoran lo que aprenden, ese alto porcentaje de neutralidad es un mensaje silencioso: nos dice que la formación todavía se percibe como algo que sucede en el aula, pero que no siempre saben cómo llevar a su vida fuera de ella. En el fondo, nos enfrentamos a una realidad donde el conocimiento está ahí, pero la verdadera apropiación — esa que cambia conductas y define el carácter— es todavía un proceso que apenas está madurando y que requiere un empuje metodológico mucho más fuerte para consolidarse

Un primer hallazgo relevante se observa en la percepción de importancia tras la inserción curricular. Casi la mitad del estudiantado manifestó estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con que ahora comprende mejor la relevancia de los contenidos (49,6 %), mientras que el 45 % se ubica en una posición neutral y solo una minoría expresa desacuerdo (2,6 %). Este patrón indica una



aceptación general favorable, aunque no conclusiva, lo cual refuerza el carácter emergente del proceso formativo. Resultados similares han sido reportados en investigaciones internacionales: Kahne y Sporte (2008), por ejemplo, demostraron que la introducción sistemática de programas de educación cívica incrementa tanto el conocimiento como la valoración estudiantil de temas ciudadanos, especialmente cuando incorpora metodologías activas como debates, análisis de casos y proyectos colaborativos. En nuestro estudio, este tipo de actividades representan precisamente las herramientas más valoradas por los estudiantes.

Los datos ponen sobre la mesa una realidad preocupante: la formación ética está quedando 'atrapada' en ciertas materias. Mientras que asignaturas como Identidad (57%) y Ciencias Sociales (46%) llevan casi todo el peso, en Matemáticas o Ciencias Naturales la presencia es prácticamente inexistente. Esto confirma que seguimos cayendo en el error de ver los valores como un 'contenedor moral'; es decir, algo que solo se enseña en las horas de humanidades. Como bien señala Santisteban (2019), si la cívica se queda solo en el papel y no se vive en todas las áreas, termina siendo puro discurso sin fuerza real. En la misma línea, Rubio et al. (2025) nos recuerdan que la ética no puede ser un bloque aislado; para que un joven aprenda a decidir con integridad, necesita analizar dilemas reales en cualquier contexto, no solo cuando le toca la clase de cívica. Si no logramos que los valores atraviesen todo el horario escolar, corremos el riesgo de que la formación ciudadana pierda su verdadera capacidad de transformar al estudiante

El contraste entre la valoración del trabajo docente y la aplicación práctica constituye otro hallazgo crítico. Si bien el 74,4 % percibe que los docentes sí relacionan los contenidos con la clase, solo el 52,7 % identifica una conexión con su vida cotidiana. Esta dualidad evidencia distancia entre la intención pedagógica y la transferencia experiencial. Llongo et al. (2025) demostraron que la ciudadanía escolar no se activa mediante exposición conceptual sino mediante interacciones que interpelen conflicto, deliberación y toma de decisiones responsable. Desde esa perspectiva, la neutralidad observada en asignaturas como Acompañamiento Integral (37 %) es un síntoma de indeterminación metodológica: el estudiantado no sabe aún cómo esa asignatura promueve habilidades ciudadanas.

Al revisar las actividades de aprendizaje, los datos confirman algo fundamental: los estudiantes aprenden ética conversando, no llenando hojas solos. Que los debates (45,7%) y el análisis de casos (31,3%) sean los más valorados frente a los ejercicios individuales (apenas el 10,9%) demuestra que para ellos la ciudadanía es algo que se delibera. Como bien señalan Rubio et al. (2025) y Llongo et al. (2025), sin ese intercambio de ideas, el aprendizaje se queda en la superficie y no llega a mover la brújula moral del joven. De hecho, ese 82,4% que siente que la materia influye en sus decisiones —aunque sea de forma moderada— nos muestra que estamos en lo que Plazas (2017) llama un 'despertar ético': el alumno empieza a usar los valores para resolver sus roces diarios, aunque todavía no tenga una postura totalmente consolidada.

En cuanto a la efectividad de la reforma, los resultados son alentadores, pero nos invitan a la cautela. Si bien casi el 90% nota que el clima del colegio ha mejorado, lo que prueba que la ética está funcionando como una herramienta de convivencia real, todavía existe ese 26% de neutralidad que nos preocupa. Es el riesgo del que hablan Monterde & Morales (2020): que la cívica se convierta en un 'discurso bonito' que se conoce de memoria pero que no se siente como algo útil para la vida fuera del plantel. Al final, los datos nos dicen que la ética está dejando de ser una simple norma en un papel para convertirse en una práctica social, pero el reto sigue siendo cerrar esa brecha entre el conocimiento que se queda en el aula y la acción que transforma la vida real



Finalmente, la percepción sobre la preparación futura para enfrentar dilemas éticos donde casi nueve de cada diez estudiantes reportan impacto alto o muy alto evidencia que los contenidos no se entienden como un aprendizaje clausurado en el aula, sino como una competencia proyectiva vinculada a escenarios académicos, sociales y profesionales. Este hallazgo se relaciona con lo planteado por Ziadet et al. (2025), quienes sostienen que la educación ética solo adquiere relevancia formativa cuando se convierte en anticipación de decisión y responsabilidad, permitiendo al sujeto evaluar consecuencias y actuar con criterio.

Al cerrar este análisis, queda claro que la reforma no es solo un cambio en el papel; los estudiantes están empezando a ver una conexión real entre lo que estudian y lo que viven. Pero no podemos ignorar ese grupo que se mantiene neutral; su silencio nos dice que la efectividad todavía no es igual para todos y que mucho depende de qué tan bien el docente logre 'aterrizar' los temas. Como se ha visto en estudios en Lima o en las mediciones globales de la IEA, la educación cívica no mejora por decreto, sino cuando hay un vínculo afectivo y experiencias que motiven al alumno. No basta con dar clase; hay que generar un clima donde los valores se sientan necesarios.

Las tendencias internacionales y casos locales como el de Llongo et al. (2025) nos dan la razón: la ética y la cívica solo funcionan si se convierten en una herramienta para resolver conflictos y actuar con responsabilidad en la comunidad. Si se quedan encerradas en un horario, pierden su fuerza. En definitiva, esta investigación nos deja una lectura agridulce pero esperanzadora: hemos logrado que los jóvenes valoren la ética y estén dispuestos a aplicarla, pero todavía nos falta romper las paredes de las materias para que esa ciudadanía se viva de forma integral. El gran desafío pendiente es que la integridad deje de ser un contenido para estudiar y se convierta en la forma natural de decidir en cada rincón del colegio.

4. CONCLUSIONES

Al concluir este estudio, queda claro que la ética y la cívica en el Bachillerato han dejado de ser solo palabras en un documento para empezar a sentirse en los pasillos del colegio. Los estudiantes valoran lo que aprenden y ya no lo ven como algo 'extra', sino como una herramienta para convivir mejor. Sin embargo, ese grupo que se mantiene neutral nos envía un mensaje directo: la teoría está ahí, pero todavía no logramos que todos sepan cómo usarla cuando salen del aula. Estamos en un punto donde la intención es buena, pero la práctica sigue chocando con muros metodológicos.

Un aspecto alarmante que se concluye en este artículo es que en su mayoría la cívica y ética esta en marcada en las materias críticas y reflexivas. Si áreas como matemáticas o ciencias persisten en tratar la ética como algo externo, deja en criterio del estudiante es que la inserción es solo una asignatura temporal y no un eje transversal. Lo que sugiere que el aprendizaje se consolida cuando el docente fomenta el debate sobre situaciones reales y no por lo contrario, si se limita a la cátedra teórica. Ya que esta última instancia no debe entenderse como un temario acumulativo, sino como una dinámica colectiva que se fortalece a través de la práctica social.

En definitiva, esta investigación nos confirma que hemos ganado la primera batalla: la de la conciencia y la disposición. Los jóvenes quieren y valoran ser ciudadanos íntegros. Pero el verdadero reto, la tarea que nos queda pendiente para los próximos años, es derribar las paredes de las materias y lograr que la ética sea el aire que se respira en toda la institución. No necesitamos más discursos sobre ciudadanía, necesitamos más oportunidades para ejercerla. Solo así pasaremos de una ética que se conoce a una ética que se vive cada día.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (1991). *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN - PRIMERA EDICIÓN*. Obtenido de https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-Investigaci%C3%83%C2%B3n_Sampieri.pdf
- Kahne, J., & Sporte, S. (2008). *Desarrollando a los ciudadanos: el impacto de las oportunidades de aprendizaje cívico en el compromiso de los estudiantes con la participación cívica*. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/27667149>
- Althof, W., & Berkowitz, M. W. (2006). *Educación moral y educación en el carácter: su relación y roles en la educación para la ciudadanía*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/248958610_Moral_Education_and_Character_Education_Their_Relationship_and_Roles_in_Citizenship_Education
- Banco Mundial. (2020). *La educación en América Latina enfrenta una crisis silenciosa, que con el tiempo se volverá estridente*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2020/06/01/covid19-coronavirus-educacion-america-latina>
- Barrera Erreyes, H. M., Barragán García, T. M., & Ortega Zurita, G. E. (2017). La realidad educativa ecuatoriana desde una perspectiva docente. 75(2), 9-20. Obtenido de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2629/3612>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación, administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Obtenido de <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>
- BID. (2024). *Seguridad Ciudadana en América Latina y el Caribe*. Obtenido de <https://www.iadb.org/es/noticias/seguridad-ciudadana-en-america-latina-y-el-caribe>
- Buendía, L., Colás, P., & Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Obtenido de https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/LEONOR-Metodos-de-investigacion-en-psicopedagogia-medilibros.com_.pdf
- CED-Ejército. (s.f.). *Unidad Educativa Fiscomisional de Fuerzas Armadas Colegio Militar No. 1 "Eloy Alfaro"*. Obtenido de <https://cedeejercito.mil.ec/unidad-educativa-fiscomisional-de-fuerzas-armadas-colegio-militar-no-1-eloy-alfaro>
- CEPAL. (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. Obtenido de https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/matriz_de_la_desigualdad.pdf



- Chen, J., Liu, Y., Dai, J., & Wang, C. (2023). *Desarrollo y estado de la investigación en educación moral: Análisis visual basado en grafos de conocimiento*. Obtenido de <https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2022.1079955/full>
- Constantino, H., & Vignon, C. (2016). *La educación cívica y la formación ciudadana en la educación de la personalidad*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/4757/475752820032/html/>
- Dopico, M., González, O., Rodríguez, R., & Pereda Cuesta, I. (2009). *La Educación Cívica: una exigencia de la Formación Ciudadana*. Obtenido de <https://podium.upr.edu.cu/index.php/podium/article/view/510?>
- ECUAVISA. (2024). 250 000 niños y adolescentes dejaron de estudiar en Ecuador por la violencia y pobreza. Obtenido de 250 000 niños y adolescentes dejaron de estudiar en Ecuador por la violencia y pobreza: <https://www.ecuavisa.com/noticias/sociedad/250000-ninos-adolescentes-dejaron-estudiar-ecuador-violencia-pobreza-JK7480139>
- Elicza, I., León, T., Andrade, N., & Palacios, L. (2025). *Análisis de la ética en la educación y su formación integral y desarrollo moral de los estudiantes*. Obtenido de <https://www.revistasocialfronteriza.com/ojs/index.php/rev/article/view/639/1231>
- Francesc, P. (2005). «¿Dónde Están Las Llaves?» *Investigación Politológica Y Cambio Pedagógico en la Educación Cívica*. Obtenido de <https://fudepa.org/Biblioteca/recursos/ficheros/BMI20050000051/cap11.pdf>
- Hernandez, S., & Mendoza, C. (2019). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Obtenido de <https://doi.org/10.22201/fesc.20072236e.2019.10.18.6>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>
- Hurtado, F. J. (2020). La educación en tiempos de pandemia: Los desafíos de la escuela del Siglo XXI. *CIEG, Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*(44), 176 -187. Obtenido de [file:///C:/Users/EQUIPO/Downloads/6.LAEDUCACINENTIEMPOSDEPANDEMIALO SDESAFOSDELAESCUELADELSIGLOXXI%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/EQUIPO/Downloads/6.LAEDUCACINENTIEMPOSDEPANDEMIALO SDESAFOSDELAESCUELADELSIGLOXXI%20(1).pdf)
- IEA. (2010). *Estudio internacional sobre educación cívica y ciudadanía*. Obtenido de https://www.iea.nl/sites/default/files/2019-04/ICCS_2009_Framework_Spanish.pdf
- INEVAL. (2024). *INEVAL presentó los resultados de la evaluación nacional Ser Estudiante 2024*. Obtenido de <https://www.evaluacion.gob.ec/ineval-presento-los-resultados-de-la-evaluacion-nacional-ser-estudiante-2024/>
- INEVAL. (2024). *POLÍTICAS TRANSFORMADORAS: hacia el nuevo Ecuador, desde la evaluación educativa*. Obtenido de <https://evaluaciones.evaluacion.gob.ec/BI/politicas-transformadoras-hacia-el-nuevo-ecuador-desde-la-evaluacion-educativa/>



Llango, M., Vergara, W., Duran, A., Cango, E., & Junco, J. (2025). *La inserción curricular de la educación cívica, ética e integridad: Un desafío para la formación holística*. Obtenido de <https://zenodo.org/records/14868094>

López, R., & Martínez, R. (2023). *TIPOS IDEALES DE EDUCACIÓN CÍVICA: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA TEORÍA POLÍTICA*. Obtenido de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/15273/Tipos%20ideales%20de%20educaci%c3%b3n%20c%c3%advica.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Marzuki, M., & Al-Amin. (2025). *EDUCACIÓN EN EL CARÁCTER Y DESARROLLO MORAL DE LOS NIÑOS: UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA*. Obtenido de <https://injoqast.net/index.php/INJOTEL/article/view/120>

McGill, E., Er, V., Penney, T., Egan, M., Blanco, M., Meier, P., . . . Cerradura, K. (2023). *Evaluación de intervenciones de salud pública desde una perspectiva de sistemas complejos: una revisión de los métodos de investigación*. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0277953621000290?via%3Dihub>

MINEDUC. (2024). *Inserciones curriculares*. . Obtenido de <https://educacion.gob.ec/inserciones-curriculares>

Ministerio de Educación . (2016). *Bachillerato General Unificado* . Obtenido de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/BGU1.pdf>

Ministerio de Educación. (2021). *Curriculum priorizado*. Recuperado el febrero de 2025, de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/09/Curriculo-Priorizado-2021-2022.pdf>

Ministerio de Educación. (2024). *INSERCIÓN CURRICULAR: Educación Cívica, Ética e Integridad*. Obtenido de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2024/08/insercion-civica-etica-integridad.pdf>

Ministerio de educación. (2024). *Inserciones curriculares*. Obtenido de <https://educacion.gob.ec/inserciones-curriculares/>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). *Curriculo de los niveles de Educación Obligatoria*. Obtenido de <https://educacion.gob.ec/curriculo-2/>

Monterde, M., & Morales, M. (2020). *Formación cívica, estructura fundamental de la participación ciudadana*. Obtenido de https://biolex.unison.mx/index.php/biolex_unison_mx/article/view/173

Naciones Unidas. (2020). *Grupo de las Naciones Unidas*. Obtenido de Informe de políticas: Educación durante la COVID-19 y más allá: <https://unsdg.un.org/es/resources/informe-de-politicas-educacion-durante-la-covid-19-y-mas-alla>

Nelud, D., & Masnawati, E. (2022). *Implementación de la educación en el carácter en las escuelas: barreras, limitaciones y los aspectos morales de la generación joven*. Obtenido de <https://jos3journals.id/index.php/jos3/article/view/86>



Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado. (2024). *Boletín semestral de homicidios Intencionales en el Ecuador*. Obtenido de https://oeco.padf.org/wp-content/uploads/2024/09/Boletin-semestral-de-homicidios-Primer-semestre-de-2024_compressed.pdf

Plazas , A. (2017). *Formación en valores para la práctica de una ética cívica que responda a los retos educativos en el actual proceso de postconflicto, para estudiantes de grado décimo Colegio Tomas Carrasquilla*. Obtenido de <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13484>

QuestionPro. (2025). *Calculadora de Muestras*. Obtenido de <https://www.questionpro.com/es/>

Quiroz, R. E. (2019). *¿Cuál es el papel de la formación ciudadana en la construcción de los derechos básicos de aprendizaje de las ciencias sociales en Colombia?* Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7169069>

Rodríguez, J., Hernández, E., & Caso, J. (2009). *Análisis multinivel de los factores asociados a la educación cívica en estudiantes de secundaria*. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10486/661562>

Rubio , S., Herrera, E., Basante , M., Herrera Cristian, & Ortíz , M. (2025). *Modelo Pedagógico de Inserción Curricular en Educación Cívica, Ética e Integridad para la Formación Ciudadana en Básica Superior*. Obtenido de https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17581

Santisteban, A. (2019). *La enseñanza de las ciencias sociales a partir de problemas sociales o temas controvertidos: estado de la cuestión y resultados de una investigación*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7105038.pdf>

Sevilla, H. (2023). *Ética y educación: hacia una gestión responsable de las instituciones educativas*. Obtenido de <https://doi.org/10.33064/49crscsh3173>

Thompson, , W., Constantino , H., Martinez , V., & Claudia, E. (2016). *La educación cívica y la formación ciudadana en la educación de la personalidad*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/4757/475752820032/475752820032.pdf>

Torney-Purta, J., Barber , C., & Wilkenfeld, B. (2015). *Desarrollo cívico de adolescentes latinos en Estados Unidos: resultados de la investigación del IEA Civic Education Study*. Obtenido de <https://www.semanticscholar.org/paper/Latino-Adolescents%E2%80%99-Civic-Development-in-the-United-Torney-Purta-Barber/e17a8a89570fabdd232e12cc09f067a772d8787f>

UNESCO. (2016). *Educación para la ciudadanía global: Preparar a los estudiantes para los desafíos del siglo XXI*. Obtenido de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000244957>

UNESCO. (2025). *Ciudadanía global y educación para la paz*. Obtenido de <https://www.unesco.org/en/global-citizenship-peace-education>



UNIVERSIDAD DE
OTAVALO
Libres y unidos en la diversidad

UNICEF. (2015). *Completar la Escuela. Un Derecho para Crecer, un Deber para Compartir*.
Obtenido de <https://www.cepal.org/es/noticias/221-millones-ninos-ninas-adolescentes-america-latina-caribe-estan-la-escuela-o-estan-riesgo>

UNICEF. (2021). *Informe anual de UNICEF 2021: Proteger los derechos de la infancia en tiempos de crisis*. Obtenido de <https://www.unicef.org/es/informes/informe-anual-unicef-2021>

UNICEF. (2023). *Informe anual de resultados globales 2022: Área de Objetivo 2 — Todo niño, incluida la adolescencia, aprende y adquiere habilidades para el futuro*. Obtenido de <https://www.unicef.org/reports/global-annual-results-report-2022-goal-area-2>

UNICEF. (2024). *En Ecuador, la tasa de homicidios de niños, niñas y adolescentes aumenta en un 640% en cuatro años*. Obtenido de <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/ecuador-tasa-homicidios-ninos-adolescentes-aumenta-cuatro-anos>

Valladares, E. (2020). *Retos del pensamiento crítico jurídico contemporáneo ante la complejidad de la racionalidad en la decisión judicial*. Obtenido de Dialnet-
RetosDelPensamientoCriticoJuridicoContemporaneoAnt-10170368.pdf

World Vision Ecuador. (2024). *Impacto de la crisis de Seguridad en Ecuador: Educación en tiempos de adversidad*. Obtenido de <https://blog.worldvision.org.ec/impacto-de-la-crisis-de-seguridad-en-ecuador>

Ziadet, E., León, T., Andrade, N., & Palacios, L. (2025). *Análisis de la ética en la educación y su formación integral y desarrollo moral de los estudiantes*. Obtenido de 10.59814/resofro.2025.5(2)e639